

Enfermedad de Chagas

La enfermedad de Chagas es una infección prevenible causada por el parásito *Trypanosoma cruzi* y se transmite a través de insectos infectados llamados triatominos (también llamados vinchucas o chinches besuconas). Por lo general, la infección inicial no causa síntomas graves y a menudo ni siquiera se diagnostica. Después de años de infección crónica, algunas personas presentan enfermedades cardíacas como ritmos anormales, insuficiencia cardíaca y un mayor riesgo de muerte repentina. La enfermedad de Chagas también puede causar problemas gastrointestinales, tales como estreñimiento grave y dificultad para tragar.

Habitualmente, la infección se transmite por contacto con el insecto triatomino, que se encuentra con más frecuencia en partes rurales de México, Centroamérica o Sudamérica. Sin embargo, la enfermedad también puede transmitirse de la madre a su bebé (transmisión congénita) o a través de un trasplante de órgano o una transfusión de sangre. La enfermedad de Chagas se considera una infección parasitaria desatendida, una de un grupo de enfermedades que causan afecciones de consideración entre aquellos que están infectados, y que a menudo es poco conocida por los proveedores de atención médica.



Insecto triatomino, que puede ser portador del parásito que causa la enfermedad de Chagas.

¿Quiénes corren el mayor riesgo de contraer la enfermedad de Chagas?

Las personas en los Estados Unidos tienen mayores probabilidades de contraer la enfermedad de Chagas si han emigrado desde zonas rurales de México, Centroamérica o Sudamérica; si han vivido en una casa hecha con muros de barro y techo de paja (donde los insectos triatominos se esconden); y si han estado en contacto con el insecto.

La enfermedad de Chagas afecta principalmente a personas de áreas endémicas (México, Centroamérica o Sudamérica) que contraen la infección antes de llegar a los Estados Unidos. Los bebés que nacen de madres infectadas tienen riesgo de contraer la enfermedad de Chagas a través de transmisión congénita.



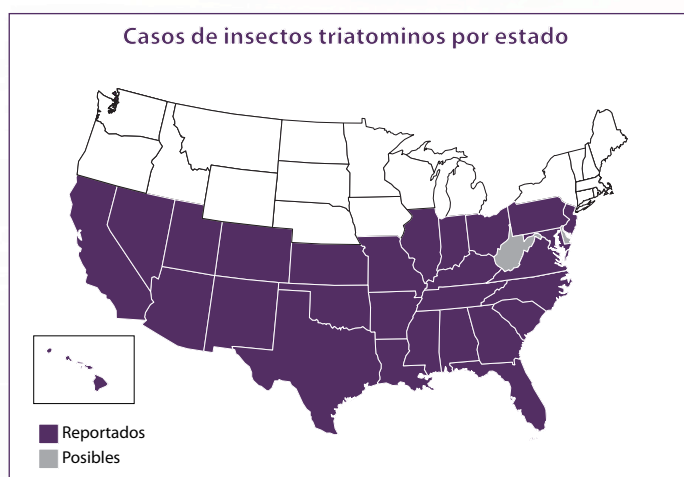
¿Por qué preocuparse por la enfermedad de Chagas en los EE. UU.?

- Se calcula que 300,000 personas infectadas viven en los Estados Unidos y casi todas ellas se infectaron originalmente en áreas endémicas. Estas personas a menudo no saben que están infectadas y que están en riesgo de sufrir graves problemas cardíacos o gastrointestinales a causa de la enfermedad. El diagnóstico y el tratamiento pueden reducir este riesgo.
- La realización de pruebas a donantes para detectar el *T. cruzi* en los bancos de sangre comenzó a principios del 2007. A junio del 2013, los centros de recolección de sangre habían reportado a la AABB (siglas en inglés de la antigua Asociación Estadounidense de Bancos de Sangre) más de 1,800 infecciones confirmadas entre donantes. Aunque estos esfuerzos, probablemente, han disminuido el riesgo de contraer la enfermedad de Chagas de productos sanguíneos, la gran cantidad de donantes positivos identificados indica que muchas personas con esta enfermedad no saben que están infectadas y que se podrían beneficiar con el diagnóstico y tratamiento.

- Durante décadas, se han encontrado en los Estados Unidos insectos triatominos infectados y animales salvajes que tienen la infección por *T. cruzi*. Hay algunos reportes de infecciones transmitidas por vectores (propagadas por el contacto con el insecto) que se han originado en los Estados Unidos.

Los CDC están trabajando para abordar la enfermedad de Chagas a través de lo siguiente:

- Asociaciones con departamentos de salud estatales y locales para educar y aconsejar a los profesionales de la salud con el fin de ayudarlos a atender mejor a los pacientes con la enfermedad de Chagas.
- Apoyo a médicos y pacientes en los Estados Unidos con pruebas de diagnóstico confirmatorias y entrega de medicamentos para el tratamiento disponibles bajo protocolos de investigación.
- Aumento de la concientización de los proveedores sobre la enfermedad de Chagas, incluida la publicación de programas gratuitos, en Internet, de educación médica continua (CME) y educación continua para enfermeros (CNE).
- Realización de estudios que analizan la percepción, la concientización y los conocimientos sobre la enfermedad de Chagas, entre los pacientes y proveedores de atención de salud, para ayudar a dirigir el alcance directo de la educación y abordar los obstáculos para atender a los pacientes con esa enfermedad.
- Creación —con la ayuda de varios grupos entre los que se cuentan instituciones académicas y organizaciones asociadas— de mejores pruebas de diagnóstico de la enfermedad de Chagas y maneras de determinar si el tratamiento ha sido exitoso.
- Colaboración con investigadores para determinar el riesgo congénito de la enfermedad de Chagas entre madres en riesgo que viven en los Estados Unidos.



El trabajo adicional necesario incluye lo siguiente:

- Mejorar el alcance a los proveedores de atención médica para que puedan atender mejor a los pacientes con la enfermedad de Chagas.
- Determinar el riesgo de transmisión del *T. cruzi* en los Estados Unidos para ayudar a prevenir nuevas infecciones transmitidas por insectos y por madres con la enfermedad de Chagas a sus bebés en gestación.
- Cuantificar la cantidad de personas con enfermedad cardíaca causada por la enfermedad de Chagas.

Para obtener más información sobre las infecciones parasitarias desatendidas, visite www.cdc.gov/parasites/npi.html.